

HACIA EL FINAL DE LA VIDA

Un recurso pastoral de la Arquidiócesis
Católica Romana de Washington



Arquidiócesis
Católica Romana
de Washington

INTRODUCCIÓN

Apoyo

Conviene tener presente que los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Washington están disponibles para ofrecerle apoyo a usted en todo este proceso.

Para ver más recursos, visite el sitio web de los cementerios católicos en <https://ccaw.org>.

El párroco y el personal de su parroquia también están disponibles para guiarle a través de esta dolorosa experiencia. Por ello, le animamos a que se ponga en contacto con su parroquia para obtener más información sobre grupos especializados para atender a los dolientes, los servicios funerarios y la inclusión de las intenciones de oración por sus seres queridos en la Misa.

El pensamiento de que la muerte es una realidad definitiva puede llenarnos de un sentido de urgencia. Cada uno de nosotros puede experimentar dolor y pesar de diversas maneras y en diferentes momentos. El dolor y la pérdida, y los sentimientos de angustia e incertidumbre que suelen acompañarlos, añaden una dimensión difícil de asimilar a la hora de pensar en aquello que tiene valor moral al final de la vida y en la preparación para los ritos funerarios.

Esta guía de recursos, publicada por la Arquidiócesis de Washington, tiene el propósito de acompañarle a usted y a sus familiares cuando empiece a explorar las varias opciones que existen en términos de servicios exequiales y de sepelio en nuestra región. En esta guía también encontrará información importante sobre la atención personal al final de la vida y recursos para ayudarle a lidiar con el duelo. Los católicos tendemos a recordar, especialmente en tiempos de duelo, el padecimiento de Cristo y procuramos aferrarnos más a la verdad de la Resurrección. Por eso, nos gustaría acompañarlo en esta travesía comenzando con la siguiente oración:

“Tú creaste mis entrañas, en el seno de mi madre me tejiste. Te alabo, pues me asombran tus portentos, son tus obras prodigiosas: lo sé bien.”

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos
[*Oraciones para los dolientes*](#)

El presente recurso fue elaborado con el propósito de ayudarle a usted a explorar algunas de las tradiciones y opciones que existen para la atención al final de la vida, la planificación del funeral y el proceso de duelo. Los funerales han cambiado considerablemente en las últimas décadas, y nos gustaría compartir con usted algunas de las enseñanzas católicas que guían nuestra fe y que sustentan nuestras prácticas espirituales. Mientras explora las opciones para el funeral de su ser querido, le animamos a que se dé un tiempo para reflexionar sobre estas enseñanzas y discernir cuál será la mejor manera de honrar a Dios y a sus seres queridos en estos preparativos.





PLANIFICACIÓN PARA EL FINAL DE LA VIDA

“El respeto a la vida no exige que intentemos prolongar la vida mediante tratamientos médicos que pueden resultar ineficaces o excesivamente gravosos. Al mismo tiempo, acelerar intencionadamente la muerte —ya sea a través de fármacos o reteniendo deliberadamente el cuidado básico— es ofensivo para la dignidad que Dios nos ha dado y nunca es moralmente permisible.”

USCCB, *Vivir cada día con dignidad*

Cada persona habrá de tomar decisiones y hacer planes para el final de su propia vida, decisiones que comprenden, por ejemplo, directivas anticipadas sobre su cuidado personal, el destino de sus bienes y planes para las exequias.

Un plan para el cuidado personal, también conocido como **directivas anticipadas para el cuidado de la salud** o testamento en vida (living will), es una declaración escrita que expresa en detalle lo que usted decida disponer para su tratamiento médico y las decisiones que haya que tomar en caso de que usted ya no pueda expresar su consentimiento razonado. Pero las directivas anticipadas para el cuidado de la salud no son solo para los enfermos y los ancianos de nuestra comunidad; también pueden ser útiles para que cada uno de nosotros esté preparado para afrontar situaciones inesperadas. A diferencia de ciertos estereotipos que circulan, la preparación de directivas anticipadas para el cuidado de la salud no “restringen” sus opciones de atención al final de la vida; más bien, le permiten expresar sus preferencias en cuanto al tipo de atención que usted desea recibir.

Las directivas anticipadas para el cuidado de la salud son una invitación a todas las personas a reflexionar sobre sus valores católicos, asegurar que el tipo de tratamiento que reciba sea coherente con estos valores y comunicar sus preferencias a sus seres queridos.



La virtud de la prudencia

La **prudencia** es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1806). La prudencia nos ayuda a buscar el bien mayor y minimizar el daño, cuando afrontamos dilemas morales difíciles de resolver.

Los católicos deben usar la virtud de la prudencia al tomar decisiones sobre el final de su vida, y para ayudar a sus familiares y amistades a tener presentes estas consideraciones.

Cada persona debe tener la facultad de pedir una atención que le garantice tranquilidad al final de la vida, y discernir un tipo de tratamiento que le ayude a respetar su dignidad. Cuando tenemos que tomar decisiones difíciles de moral sobre la atención personal al final de la vida, se nos anima a dedicar tiempo a la oración y al discernimiento y, cuando sea útil, buscar el consejo de un sacerdote o ministro laico con experiencia en esta materia.

Nuestra fe pone de relieve la importancia de la vida y la dignidad humanas en todas las etapas. Los católicos han de pensar seriamente en el tipo de tratamiento de la salud que desean recibir en la última etapa de su vida, pero se les anima a buscar una atención que sea fuente de paz y consolación. Al final de la vida, los analgésicos y otros tratamientos suelen ayudar a la persona a disfrutar de sus últimos momentos, pasar tiempo con sus familiares y comunicar sus últimos deseos. Por eso, se anima a los católicos a procurarse tratamientos que sean útiles para mejorar la calidad de la vida; los programas de hospicio y de cuidado paliativo suelen ayudar a conseguir este objetivo. Todo tratamiento debe estar enfocado en el alivio del dolor y ser fuente de consuelo, y no debe aplicarse con el fin de acelerar deliberadamente el deceso. Todas las formas de eutanasia o de suicidio médicamente asistido son ofensivas para la dignidad de cada persona humana.

La Conferencia Católica de Maryland ha publicado un folleto titulado “Alivio y Consuelo”, que provee información sobre los cuidados paliativos y de hospicio, las directivas anticipadas acerca del cuidado de la salud y otros temas pertinentes para que usted y su familia comiencen a preparar un plan anticipado para la atención de la salud.

Ocho principios de la enseñanza católica sobre el cuidado al final de la vida

Un recurso de la Conferencia Católica de Maryland¹

1. No tenemos derecho a quitarnos la vida ni a provocar directamente la muerte de una persona.
2. Cada cual está obligado a cuidar el don de la vida y la salud que Dios nos ha dado.
3. Ningún paciente está obligado a aceptar o exigir intervenciones médicas inútiles o excesivamente onerosas.
4. La persona humana siempre tiene dignidad, incluso en el sufrimiento.
5. Aunque no podamos curar, siempre podemos cuidar.
6. Se supone que se debe proveer alimento e hidratación a menos que sea inútil o la muerte sea inminente.
7. Los pacientes en estado terminal o en estado vegetativo persistente tienen dignidad y merecen una buena atención.
8. La preparación para la muerte puede ser un hermoso momento para reconciliarse con la familia, con los amigos y con Dios.

¹ Obispos Católicos de Maryland. “Alivio y Consuelo: Cuidado de los enfermos y moribundos”. Conferencia Católica de Maryland, 2014. Última modificación 2014. Consultado el 26 de febrero de 2021. https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/mdcatholic/pages/311/attachments/original/1599506219/comfort_consolation-rev2020.pdf?1599506219.



¿Cuál es la diferencia entre hospicio y cuidado paliativo?

- La atención de **hospicio** consiste en proveer tratamiento a las personas que se encuentran en las fases finales de una enfermedad. Una persona atendida en un hospicio puede vivir plenamente su vida mientras se prepara para una muerte apacible.
- El **cuidado paliativo** consiste en brindar atención médica especializada a personas aquejadas de una enfermedad grave. El objetivo de esta atención es aliviar los síntomas y el estrés causado por la enfermedad, con el propósito de mejorar la calidad de vida tanto del paciente como de su familia. El cuidado paliativo está a cargo de un equipo de médicos, enfermeras y otros profesionales formados especialmente para trabajar junto con otros médicos del paciente para brindarle un nivel adicional de apoyo. El cuidado paliativo toma como base las necesidades del paciente, no su pronóstico. Es apropiado recibirlo a cualquier edad y en cualquier etapa de una enfermedad grave, y puede administrarse junto con el tratamiento curativo.

UNA NOTA SOBRE HOSPICIO Y CUIDADO PALIATIVO

"No existe una vida humana más sagrada que otra, como no existe una vida humana cualitativamente más significativa que otra. La credibilidad de un sistema sanitario no se mide solo por la eficiencia, sino sobre todo por la atención y el amor hacia las personas, cuya vida siempre es sagrada e inviolable."

Discurso del Santo Padre Francisco en el encuentro organizado por la Federación Internacional de Asociaciones Médicas Católicas, 20 de septiembre de 2013

La enseñanza católica prioriza la tranquilidad y la consolación de los enfermos y los moribundos. La teología moral católica prohíbe el uso de tratamientos destinados a provocar la muerte de cualquier persona humana, pero eso no significa que los católicos carezcan de opciones para decidir sobre el tratamiento que reciban al final de su vida. Cada uno de nosotros está llamado a discernir el tipo de atención que desea recibir al final de la vida y compartir esta información con sus allegados.

La teología moral católica valora el cuidado paliativo y de hospicio. Cada persona merece ser tratada con dignidad durante toda su vida, y especialmente en sus últimas horas. La Iglesia Católica respalda el uso de medicamentos para controlar el dolor, siempre que el tratamiento se aplique con la intención de reconfortar al paciente.

El cuidado paliativo aplicado desde temprano puede realmente mejorar la calidad de la vida y disminuir los síntomas depresivos. Numerosos estudios han demostrado que los pacientes que reciben cuidado paliativo manifiestan una mayor sensación de paz con mejores resultados de salud mental, e incluso la posibilidad de prolongar su vida.²

El cuidado de hospicio y paliativo ofrece a los pacientes y a sus familiares la posibilidad de vivir sus últimos días lo mejor posible. No se desaconseja a los católicos el uso de estos servicios médicos; más bien, se anima a todos los católicos a buscar una atención médica que les brinde tranquilidad y consolación.

² Jennifer S. Temel, M.D., et al. "Early Palliative Care for Patients with Metastatic Non-Small-Cell Lung Cancer." *New England Journal of Medicine* 363 (agosto de 2010): 733-742. <https://nejm.org/doi/full/10.1056/NEJMoa1000678>



Unción de los enfermos

La Unción de los enfermos "no es un sacramento solo para aquellos que están a punto de morir. Por eso, se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez." (CIC 1514)

El sacramento de la Unción de los enfermos, también conocido como Extremaunción, puede ofrecerse en cualquier momento en que una persona esté experimentando una enfermedad grave o en riesgo de muerte. Al igual que el ministerio de Jesús a los enfermos, en el que incluso su toque podía proporcionar alivio de una dolencia física, la Unción de los enfermos ofrece alivio espiritual y físico a cuantos están enfermos o sufren.

La Unción de los enfermos puede ofrecerse a cualquier persona que necesite curarse de una dolencia física, una enfermedad mental o una preocupación espiritual.

Especialmente en tiempos de enfermedad grave o crónica, o cuando se trate de las dificultades que genera la edad avanzada, el sacramento de la Unción de los enfermos representa un eficaz momento de gracia que ofrece curación, paz y fortaleza por medio de Cristo, el Médico Divino.



PREPARACIÓN PARA UNA MUERTE APACIBLE

"Si las consideraciones pastorales y personales lo permiten, el período anterior al deceso puede ser una ocasión propicia para planificar los ritos exequiales con la familia e incluso con el familiar que esté a punto de fallecer. Si bien la planificación de las exequias antes de la muerte debe abordarse con sensibilidad y cuidado, puede tener el efecto de ayudar al desahuciado y a su familia a afrontar la realidad de la muerte con esperanza cristiana. También puede servir a la familia a aliviarse de numerosos detalles después del deceso y beneficiarse más plenamente de la celebración de los ritos funerarios."

(Ritual de Exequias Cristianas), #17

Hay muchas personas que prefieren no pensar en la enfermedad y el fallecimiento; pero la realidad es que la muerte es el único acontecimiento inevitable que experimentará cada persona. Cada uno de nosotros puede prepararse para una muerte apacible expresando por anticipado sus instrucciones para el cuidado de la salud y participando en la planificación de su propio funeral y decidiendo el destino de los bienes patrimoniales y cualquier otro asunto familiar.

Al prepararse para las etapas finales de la vida, ya sea para usted mismo o para un familiar, piense en la posibilidad de visitar a un sacerdote de su parroquia para que le confiera los sacramentos y responda a cualquier pregunta o preocupación que usted tenga sobre la preparación para el final de la vida. Si usted o su ser querido ya está en el hospital, sepa que la mayoría de las parroquias tienen contacto con los capellanes de los sistemas hospitalarios o los pueden contactar por vía telefónica. Para solicitar una visita usted puede ponerse en contacto con la oficina de capellanía del hospital.

El personal de los Cementerios Católicos está preparado para asistir en los aspectos prácticos de la planificación del funeral y sepelio católicos de un ser querido. A tal fin, usted puede hacer una cita con Cementerios Católicos y un empleado lo guiará paso a paso en todo el proceso. Para acceder al sitio web de Cementerios Católicos visite <https://ccaw.org>.

PLANIFICACIÓN PARA DESPUÉS DE LA MUERTE

“Ante la muerte de un cristiano, cuya vida de fe se inició en las aguas del bautismo y se fortaleció en la mesa eucarística, la Iglesia intercede en favor del difunto, porque cree firmemente que la muerte no es el final, ni rompe los vínculos forjados en la vida. La Iglesia también atiende a los dolientes y los consuela en las exequias con la reconfortante Palabra de Dios y el Sacramento de la Eucaristía”.

(Ritual de Exequias Cristianas), #17

Para la preparación de un funeral, póngase en contacto con su párroco y con la empresa de pompas fúnebres que usted prefiera, la cual puede ayudarle a programar el servicio de vigilia o velorio y le pondrá en contacto con los cementerios católicos en cuanto a las opciones disponibles. No obstante, si dicha empresa de pompas fúnebres no tiene más información sobre recursos disponibles localmente, usted puede comunicarse directamente con los Cementerios Católicos. Aquí ofrecemos un breve resumen de lo que son los ritos exequiales católicos para su información y referencia. En el caso de que su ser querido no esté afiliado a una parroquia, por favor, llame a la Oficina de Asuntos de la Vida de la Arquidiócesis de Washington, para ayudarle a ponerse en contacto con un sacerdote de su localidad.

El rito de exequias católicas se divide en tres rituales esenciales que ayudan a guiarnos en el proceso de duelo. Cada uno de estos rituales tiene un propósito particular para honrar a los difuntos y servir a los vivos. La mayoría de los funerales católicos utilizan estos tres rituales. La siguiente información es proporcionada por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos³

Servicio de vigilia (velorio)

“En la vigilia, la comunidad cristiana vela con la familia en oración dirigiéndose a Dios misericordioso y encuentra fuerza en la presencia de Cristo” (Ritual de Exequias Cristianas, 56).

El servicio de vigilia suele llevarse a cabo durante el periodo de visita y velorio en el hogar de pompas fúnebres. También se pueden hacer servicios de velorio en algunas parroquias, o se puede optar por celebrar este acto en casa. En estos casos, usted puede pedirle ayuda a su párroco para decidir en cuanto a las lecturas u otras tradiciones. El servicio de velorio es un momento especial en el que se recuerda la vida del fallecido y se le encomienda a Dios. En la oración pedimos a Dios que nos consuele en el dolor y nos conceda fortaleza para apoyarnos unos a otros.

³ “Overview of Catholic Funeral Rites,” United States Conference of Catholic Bishops, accessed February 22, 2021, <https://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacraments-and-sacramentals/bereavement-and-funerals/overview-of-catholic-funeral-rites>.



La vigilia puede adoptar la forma de un Servicio de la Palabra con lecturas de la Sagrada Escritura acompañadas de reflexión y oraciones. Puede también seguir el modelo de las oraciones del Oficio de Difuntos, tomado de la Liturgia de las Horas. El clero y el director de la empresa funeraria pueden ayudar a planificar dicho servicio.

Cuando la familia y los amigos se reúnen para el Servicio de Vigilia, lo más apropiado es ofrecer un tiempo para hacer memoria de la vida del ser querido que ha fallecido. Por esta razón, se suele pedir que los elogios se hagan en la empresa funeraria durante la visita o en el servicio de vigilia.

La Liturgia exequial

La liturgia exequial es la celebración litúrgica central de la comunidad cristiana por el difunto. Cuando fallece uno de sus miembros, la Iglesia insta a la celebración de la liturgia exequial en una Misa. Cuando no se puede celebrar la Misa, se puede llevar a cabo una liturgia fúnebre fuera de la Misa en la iglesia o en la empresa de pompas fúnebres.

En la liturgia exequial, la Iglesia se reúne con la familia y los amigos del ser querido que ha fallecido para alabar y dar gracias a Dios por la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, para encomendar al difunto a la tierna y compasiva misericordia de Dios bondadoso, y para derivar fortaleza de la proclamación del Misterio Pascual. La liturgia exequial es, por tanto, un acto de culto y no una mera expresión de dolor.

El Rito de sepelio (entierro o inhumación)

El rito de sepelio, la conclusión del rito exequial, es el acto final que realiza la comunidad de fe para el cuidado del cuerpo de su miembro fallecido. Este rito se lleva a cabo normalmente en el lugar de la sepultación, es decir, junto a la tumba abierta o en el lugar de inhumación. Al encomendar el cuerpo a su lugar de descanso, la comunidad expresa la esperanza de que, acompañado por cuantos nos han precedido marcados con el signo de la fe, el difunto ser querido aguarda la gloria de la resurrección. El rito de sepelio es una expresión de la comunión que existe entre la Iglesia en la Tierra y la Iglesia en el Cielo: el difunto pasa, con las plegarias de la comunidad de creyentes, a la compañía acogedora de los que ya no necesitan la fe, sino que ven a Dios cara a cara.

Términos y definiciones

El **sepelio** es el acto o la ceremonia de colocar los restos del difunto en la tierra (entierro).

La **disposición** en urna es el acto o la ceremonia por la cual los restos incinerados se depositan en una urna.

La **sepultura** es el acto de depositar el cuerpo en una tumba, cripta o mausoleo.



NOTA SOBRE LA PREPARACIÓN DE LA LITURGIA EXEQUIAL

La liturgia exequial es un asunto personal para cada familia. Le animamos a utilizar este tiempo para reflexionar sobre la vida de su ser querido y lo que él o ella pidió para su funeral.

Durante el rito cristiano de exequias, celebramos la vida de fe y esperanza que llevó la persona difunta. Los rituales de la liturgia están basados en la celebración de la Sagrada Eucaristía. Los cristianos rendimos homenaje a la vida de nuestros seres queridos en base a la celebración de la vida, la muerte y la Resurrección de Cristo, con la esperanza de compartir este don.

Su parroquia puede ayudarle a seleccionar las lecturas, la música y las oraciones apropiadas para la liturgia exequial. Se anima a los familiares a participar en el proceso de preparación. Dependiendo de la costumbre de la parroquia, los miembros de la familia pueden servir en la liturgia como:

- Lectores
- Ujieres
- Encargados de poner un crucifijo y una Biblia en el féretro
- Encargados de llevar las ofrendas
- Encargados de cubrir el féretro con el paño mortuario

Para más información sobre las lecturas y la música para el Rito de Exequias Cristianas, le agradeceremos consultar uno de los recursos indicados más abajo, o visitar nuestro sitio web en

<https://adw.org/living-the-faith/marriage-family/end-life-care>

Recursos para la planificación del funeral y el servicio de vigilia (Tradiciones funerarias católicas)

Recursos para las familias y el personal pastoral que preparen los servicios de vigilia y oración. Este sitio web ofrece información para quienes busquen más información sobre las tradiciones católicas:

<https://catholicburialtraditions.org>

Recursos para familiares y ministros (Conferencia de Cementerios Católicos)

Información y recursos para los ministros y las familias que busquen opciones para la planificación de un funeral católico:

<https://catholiccemeteryconference.org>

Cementerios católicos

(Arquidiócesis de Washington)

Información y recursos sobre la preparación de los ritos de exequias y de sepelio, así como información sobre otros pasos y sobre los distintos cementerios católicos, sus servicios y los lugares donde están ubicados en la Arquidiócesis de Washington:

<https://www.ccaw.org/death-in-the-family>

Programa de funeral de caridad

Hay programas de asistencia financiera disponibles para ayudar a las familias que necesitan ayuda para preparar el funeral de un ser querido. Por favor, póngase en contacto con su párroco para obtener más información.



CÓMO DISCERNIR ENTRE SEPELIO Y CREMACIÓN

Sepelio

¿No saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que habita en ustedes? Ya no son los dueños de ustedes mismos. Han sido rescatados a buen precio; glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

1 Corintios 6, 19-20

La sepultación en un cementerio católico honra el cuerpo y su sacralidad. Cada uno de los ritos que se llevan a cabo, incluidas la Vigilia, la Misa de exequias y el sepelio, se realizan con la intención de honrar al difunto y al mismo tiempo ser fuente de cierto consuelo para los vivos.

Durante todo el curso de nuestra vida, hemos recibido sacramentos que santifican el cuerpo y nos conceden formas especiales de gracia. Para honrar el cuerpo y los sacramentos que hemos recibido, se insta a todos los católicos a sepultar a sus difuntos en un cementerio católico. El sepelio cristiano es un momento especial de oración en el que conmemoramos la Resurrección de Cristo y anticipamos nuestra propia resurrección en Cristo.

Cremación

Aunque la cremación está ahora permitida por la Iglesia, no goza del mismo valor que la inhumación del cuerpo. La Iglesia prefiere e insta claramente a que el cuerpo del difunto esté presente en los ritos funerarios, ya que la presencia del cuerpo humano expresa mejor los valores que la Iglesia afirma en esos ritos.

(Ritual de Exequias Cristianas, 413)

La Iglesia no prohíbe la cremación a menos que se haya decidido por razones contrarias a la doctrina cristiana.

(Código de Derecho Canónico, can. 1176 § 3)

La Iglesia sigue prefiriendo la práctica de inhumar los cuerpos de los difuntos. Si se opta por la cremación por una razón que no niegue la fe, los restos cremados del cuerpo humano deben ser tratados con el mismo esmero y respeto que se brinda a los restos corporales. Por ello, la cremación debe realizarse normalmente después de la Misa de exequias.

Una Misa exequial con los restos cremados requiere que se haga todo lo posible por tratar las cenizas con el mismo esmero y respeto que se le da al cuerpo humano. "Esto incluye el uso de una urna digna para contener las cenizas, el modo de llevarlas, el cuidado y la atención en la colocación y el transporte adecuados, y la disposición final" (Ritual de Exequias Cristianas, 417).

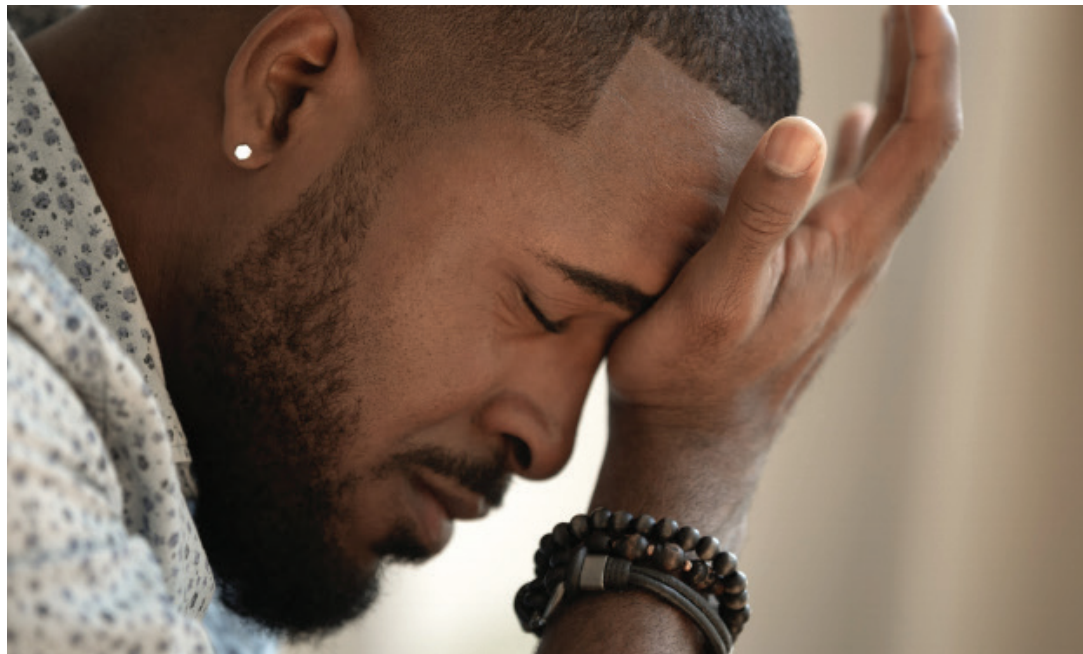
Los restos cremados deben ser depositados en un lugar sagrado, preferiblemente un cementerio católico o un mausoleo o columbario. Esparcir los restos cremados, mantenerlos en casa o dividirlos entre los miembros de la familia no refleja la disposición reverente de los restos que la Iglesia requiere. La correcta inhumación de los restos cremados manifiesta respeto por los difuntos y es una importante obra de misericordia corporal en la Iglesia Católica. La sepultación de las cenizas en un cementerio católico "corresponde a la piedad y al respeto que se debe al cuerpo de los fieles difuntos que, por el Bautismo, se han convertido en templos del Espíritu Santo y en los que 'como instrumentos y vasos el Espíritu ha realizado tantas obras buenas'" (Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe, *Ad Resurgendum cum Christo*).



Una nota de los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Washington

Jesucristo, que los ha acompañado a usted y a su ser querido en la vida, caminará también con usted en esta senda de duelo. La Iglesia desea asimismo acompañarle en este momento de dolor y aflicción. Los grupos de apoyo a los dolientes representan una excelente oportunidad para que los deudos compartan sus sentimientos y experiencias en un entorno apacible de afecto, libre de crítica y confidencial.

Para obtener recursos como éstos, consulte con su parroquia sobre los grupos de apoyo a los dolientes o visite la página sobre duelo de los cementerios católicos de la Arquidiócesis de Washington en: <https://ccaw.org/bereavement>.



SOBRE EL DOLOR Y EL DUELO

Quando María llegó al lugar donde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y exclamó: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano." Jesús, al verla llorar a ella y a los judíos que la acompañaban, lanzó un suspiro y, profundamente emocionado, preguntó: "¿Dónde lo han sepultado?" Ellos contestaron: "Ven a verlo, Señor." Jesús se echó a llorar, y los judíos allí presentes comentaban: "Bien se ve que lo quería de verdad."

(Juan 11, 32-44)

El milagro de Lázaro que leemos en este pasaje del Evangelio nos recuerda que también Jesús lloró por la pérdida de sus seres queridos. El duelo es una experiencia profundamente personal, que a menudo nos cuesta compartir con otros. Los recursos que figuran a continuación le ayudarán a ponerse en contacto con los servicios de apoyo a los dolientes que hay disponibles en diversas comunidades de su localidad. También le sugerimos que acuda a su parroquia en busca de consejo y consuelo. Para más información puede ver la página de recursos incluida en este folleto.



Apostolado Emaús para padres dolientes

La [Oficina para la Vida Familiar](#) ofrece tardes de reflexión y retiros para los padres dolientes en colaboración con el [Ministerio Emaús para Padres Dolientes](#) (<https://www.emfgp.org/>).

Los padres que han sufrido la muerte de un hijo, cualquiera sea la edad del niño o el tiempo que haya transcurrido desde su deceso, son recibidos con bondad.

Los retiros y las reflexiones nocturnas incluyen un componente espiritual, así como el testimonio de un padre o madre doliente, con la posibilidad de compartir experiencias durante las sesiones. Los retiros también ofrecen oportunidad para la oración y la reflexión personal.

Para más información, póngase en contacto con la Oficina para la Vida Familiar llamando al 301-853-4546 o visitando el sitio web: visiblesign@adw.org.

UNA NOTA SOBRE EL ABORTO INVOLUNTARIO

“En cuanto a los niños muertos sin Bautismo, la Iglesia solo puede confiarlos a la misericordia divina... En efecto, la gran misericordia de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y la ternura de Jesús con los niños, que le hizo decir: “Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis” (Mc 10,14), nos permiten confiar en que haya un camino de salvación para los niños que mueren sin Bautismo.”

(CIC no. 1261)

Hay numerosas parejas que prefieren no hablar de lo que han experimentado, pero las estadísticas indican que hasta el 25% de los embarazos termina en aborto involuntario o espontáneo. Un sondeo tomado en 2014 por la Oficina de Asuntos de la Vida de la Arquidiócesis de Washington reveló que muchas familias de nuestra Arquidiócesis indicaron no saber que la experiencia era tan común, y se sintieron aliviados al descubrir que no estaban solos en esta tragedia.

Diversas parejas también expresan temor al pensar en el futuro y en lo que Dios desea para ellos. Es una confusión que se ve agravada por expresiones de algunas personas que, al referirse a dilemas como éstos, dicen: “Este era el plan de Dios.” Para entender correctamente nuestra fe, es preciso subrayar que Dios no pone a prueba nuestra fe mediante obstáculos ni sufrimientos. Más bien, cuando nos encontramos en circunstancias que nos causan dolor o aflicción, Dios nos acompaña caminando a nuestro lado en todos los momentos más difíciles.

La enseñanza católica nos hace recordar que un niño aún no nacido tiene una vida que debe ser celebrada y honrada. Son numerosos los padres católicos que no saben que un niño no nacido puede recibir ritos exequiales especiales. En efecto, su pequeñito —como todos los niños no bautizados cuyos padres desean que reciban los sacramentos— será acogido en los tiernos brazos de Dios. Por eso, se anima a los padres a conversar con su párroco e incluso celebrar la vida de su hijo con una ceremonia de nombramiento y rito de exequias, cuando se sientan preparados para hacerlo. En diversas parroquias existen apostolados especiales para quienes están de duelo; además, los cementerios católicos de la Arquidiócesis de Washington cuentan con un área especialmente designada y un programa de apoyo para celebrar la vida de los niños fallecidos antes de nacer.



Secretaría de Pastoral y Asuntos Sociales (Arquidiócesis de Washington)

La Oficina de Asuntos de la Vida y la Oficina de Vida Familiar cuentan con recursos de ayuda que están disponibles para usted.

Para más información, puede ponerse en contacto con:

Kathryn Yanik
Directora de Asuntos de la Vida
Arquidiócesis de Washington
prolife@adw.org

Sally Daniel
Directora de la Oficina para la Vida Familiar
Arquidiócesis de Washington
DanielS@adw.org

RECURSOS

Oraciones para ocasiones de fallecimiento (USCCB)

El siguiente sitio web contiene una colección de versículos y pasajes de la Sagrada Escritura y oraciones que pueden ser útiles cuando ocurre un fallecimiento:

<https://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacraments-and-sacramentals/bereavement-and-funerals/prayers-for-death-and-dying>

Care of the Dying: A Catholic Perspective (El cuidado de los moribundos: Una perspectiva católica, Asociación Católica de la Salud)

Un artículo (en inglés) sobre la planificación para el final de la vida, la muerte efectiva o inminente, y sobre cómo abordar el dolor según la tradición católica:

<https://www.chausa.org/publications/health-progress/article/june-1993/care-of-the-dying-a-catholic-perspective>

Servicios de consejería para el duelo (Stella Maris)

Servicios de consejería individual y familiar de Stella Maris, un centro de cuidado a largo plazo y hogar para ancianos situado en Timonium, MD. Estos recursos incluyen guías sobre el duelo, la consejería y grupos de apoyo:

<https://www.stellamaris.org/health-services/resources-counseling/>

Recursos para planificar el funeral y el servicio de vigilia (Tradiciones católicas para el sepelio)

Información para las familias y el personal pastoral que preparan la vigilia o velorio y el servicio de oración. Este sitio web ofrece información a quienes deseen conocer mejor las tradiciones católicas en esta materia:

<https://catholicburialtraditions.org/>

Recursos para familias y ministros (Conferencia de Cementerios Católicos)

Información y recursos para los ministros y las familias que estén explorando las opciones para la planificación de exequias católicas:

<https://catholiccemeteryconference.org/>

Apoyo a los dolientes y otros recursos (Instituto San Lucas)

Seminarios web y otras ayudas para las familias que sufren el dolor del fallecimiento de un ser querido, especialmente en el tiempo del COVID-19:

<https://www.sliconnect.org/product/transformative-grief/>

Cementerios católicos (Arquidiócesis de Washington)

Información y recursos para la preparación de los ritos exequiales y de sepelio, e información sobre los diversos servicios y cementerios que hay disponibles en la Arquidiócesis de Washington:

<https://www.ccaw.org/>





Arquidiócesis
Católica Romana
de Washington

HACIA EL FINAL DE LA VIDA

Un recurso pastoral de la Arquidiócesis
Católica Romana de Washington